



50397
Precio: 2 euros con 'La Lectura'.
Teléfono de atención al cliente: 91 950 16 29.

EL MUNDO



Este periódico se imprime
diariamente en papel
reciclado y procedente de
bosques sostenibles.



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033.
Madrid. Tel.: 91 443 50 00.
© Unidad Editorial Información General,
Madrid 2025. Todos los derechos

reservados. Esta publicación no
puede ser ni en todo ni en parte
reproducida, distribuida, comunicada
públicamente, utilizada o registrada

a través de ningún soporte
o mecanismo, ni modificada
o almacenada sin la previa
autorización escrita de la sociedad

editora. Conforme a lo dispuesto
en el artículo 32 de la Ley de
Propiedad Intelectual, queda
expresamente prohibida la

reproducción de los contenidos
de esta publicación con fines
comerciales a través de recopilaciones
de artículos periodísticos.

Imprime: Bermont Impresión,
avda. Portugal, 4 CTC Coslada,
28821 Coslada (Madrid).
Dep. Legal: M-36233-1989



JAVIER BARBANCHO

ENTREVISTA NO VISTA

QUIÉN. Retrató con su arte un tiempo de tolerancia y libertad, y atrapó en su obra el espíritu de aquel Madrid como escenario de sus mitos. **QUÉ.** Ilustra una nueva edición de 'El Principito' y arma una retrospectiva de 40 años sellada por Cultura

JAVIER DE JUAN

PINTOR DE LA MOVIDA

«Dios nos libre de las consignas: vivimos una dictadura de pensamiento»

Pregunta. Reino de Cordelia presenta el día 13 de marzo una nueva edición de 'El Principito' en la que desaparecen las ilustraciones de Saint-Exupéry y aparecen las suyas. ¿Cuál es la esencia?

Respuesta. La soledad. Es un libro durísimo. Saint-Exupéry no sabía dibujar y hacía unas cosas muy infantiles. No sabía hacer expresiones de niño. Ahora, han caducado los derechos de autor en manos de sus herederos, y simplemente he simulado como si Saint-Exupéry supiera dibujar.

P. Y también se viene una exposición retrospectiva, ¿cómo, dónde,

cuándo y por qué?

R. Es una retrospectiva de una parte del trabajo que desconocía. Se llama Artes Aplicadas, y es el arte aplicado a cuestiones prácticas, a la vida cotidiana. Y en este caso son carteles, la columna vertebral de la exposición. El Museo de Artes Decorativas, que está en la calle Montalbán, al lado del Retiro, no es muy

grande y lo llenamos entero. Carteles, portadas de discos, portadas de libros, cómics, cosas hechas en periódicos, como las de EL MUNDO que salían en verano, y otras que han tenido un recorrido distinto. También metemos algo de obra última porque yo es-

toy vivo, tengo mucho interés en contar que, a pesar de que es una retrospectiva, no es una antológica. Y lleva el sello del Ministerio de Cultura.

P. ¿Le da vértigo?

R. Sí, un poco. Hemos encontrado un cartel del año 75, que es mi primer cartel y, a su vez, el primer concierto de Suso Saiz. Y del 75 aquí han pasado más de 40 años, dejémoslo ahí.

P. En política viven también en una continua retrospectiva. Igual que usted con este cartel, ellos se pasan las legislaturas volviendo al 75, enterrando, desenterrando a Franco.

R. Somos una generación que pensábamos que progresábamos, que íbamos llegando a sitios y que eran conquistas ya inamovibles. Y nuestra sorpresa ha sido que no, que hemos vuelto a aquello de lo que huíamos en aquella época de jóvenes. Huíamos de la radicalidad, cuando o te daban una paliza los Guerrilleros de Cristo Rey o la Joven Guardia Roja. Y yo no quería que me diese palizas nadie. Quería hacer lo que me diera la gana.

P. ¿Qué queda del Madrid de hace 40 años?

R. Se oye que queda mucho, pero no es verdad. Ni los sitios a los que íbamos existen, y si existen, es de otra manera. Todo ha cambiado muchísimo. Pero hay un aire, una forma de estar, que sigue existiendo, y con la que me identifico.

P. Viniendo como viene de La Movida Madrileña, ¿cómo le sienta este manoseo de la palabra libertad?

R. Nosotros venimos de un concepto que ni siquiera era libertad, era tolerancia. Nos juntábamos por la noche los mods, los rockers, los punks, los marqueses, los homosexuales, todo el mundo. Estábamos mezclados. Eso ya no veo que exista. No hacía falta coincidir en pensamientos, había algo por encima de eso. La palabra era tolerancia. Y esa to-

lerancia es la que se ha perdido. Se están haciendo banderas ideológicas con cosas que no se corresponden, que es absurdo. En mi generación somos muy prácticos, porque conocemos, al final, qué es lo que importa. No sigo consignas. Cada año hay una consigna nueva que hay que seguir. Este año es la descolonización, el año pasado era el género, el anterior era la desaparición de la foca monje, el otro el calentamiento global, ya no sabes lo que es verde, si el coche eléctrico, si hacer baterías, si al final esto no es una operación para que los chinos vendan baterías. ¡Todo son consig-

«Hoy no sería posible La Movida. Hay un control orwelliano»

«Perdimos lo ganado para volver a la radicalidad de la que huíamos»

nas! Y librenos Dios de enfrentarnos a las consignas.

P. ¿Cree que hoy sería posible La Movida?

R. [Pesadoso silencio]. Creo que no. No hay canales para que pueda haber un pensamiento o un comportamiento común. Los periódicos están a la baja y para nosotros el papel era muy importante. Ni siquiera la televisión existe como tal. Vivimos en un individualismo bestial. Aquí trabajamos mucho con jóvenes que sólo tienen delante las anteojeras de lo suyo. En La Movida, que entonces carecía de nombre, había una mirada común, queríamos hacer un mundo nuevo. De tolerancia, de mucho respeto, pero también de mucha belleza. A nadie se le ocurría ser antitaurino. Nadie era anti nada. Al revés. Era fabricar un mundo nuevo.

P. Ya no hay calle.

R. Hay un control total. Es orwelliano todo lo que está pasando.

P. Fue el retratista de los últimos punks. ¿Queda algo de su espíritu?

R. Es una dictadura de pensamiento lo que estamos viviendo. Mi abuelo se autodefinía muy orgulloso como libre pensador. Y murió en el 69. P. ¿La Inteligencia Artificial llegará a suplir la creatividad?

R. Nos va a hacer más tontos. Ya no escribimos, corregimos. No es lo mismo que sentarse ante el folio en blanco. Nos devorará.

LA ÚLTIMA...

¿Cuál es la pregunta más impertinente que le han hecho? ¿Y qué respondió?

Respuesta. La pregunta es si me creo superior a los demás por cómo pinto y cómo dibujo. Y la respuesta es que sí porque no depende de mí. Me ha tocado.



EL RUIDO
DE LA CALLE
**RAÚL
DEL POZO**

El traidor y los valientes

Esta vez estorban los héroes porque pueden hacer la guerra interminable. La Europa abandonada se quiere rearmar, pero ya es tarde. La tragedia puede terminar en rendición y con el triunfo de los malos. **Trump**, que no quiere soltar más dólares a fondo perdido, ha traicionado a Europa después de cien años en los que ambos espacios han caminado juntos en defensa de la democracia. Se cumple el proverbio de que puede más un traidor que cien valientes.

Que dos autócratas se hayan puesto de acuerdo para repartirse Ucrania no demuestra que uno de los dos (Trump) no acierte en su plan de paz. Todas las personas decentes están al lado del país invadido por un tirano-dictador que, tras 24 años en el Kremlin, ha envenenado a los disidentes. Pero ha ganado el pulso a Europa, a Ucrania, a Occidente y a EEUU. Si no acaba la matanza puede acabar en guerra mundial. **Macron** está dispuesto a compartir el arsenal nuclear de Francia para disuadir a Trump en su apoyo a Rusia. Con el paraguas nuclear francés, el conflicto terminaría pronto; sin bombas atómicas puede eternizarse. Las posibilidades de una conflagración mundial son claras. Es mejor acabar esta guerra pronto en vez de prolongarla sin olvidar que la causó **Putín** y que el pueblo ucraniano defendió la libertad de Europa.

Como han declarado **Pablo Iglesias** y **Daniel Lacalle**, síntesis de la izquierda y la derecha, la UE está de rodillas frente a Putin y Trump. Sostiene el ex líder de Podemos que la bronca televisada en el Despacho Oval fue un espectáculo, pero también una clase sobre el funcionamiento de las relaciones internacionales. Añade que la guerra de Ucrania fue desde el principio una guerra de EEUU contra la UE. «Europa tiene que asumir su derrota, tanto política como moral. Y ahora veremos si moriremos por **Zelenski**. Pero esta vez no se trata de una metáfora, esta vez moriremos de verdad».

Lacalle explica que Trump quiere parar la sangría de dólares mientras la UE, después de comprar miles de millones de gas ruso, da su respaldo incondicional a Kiev. Ahora Rusia está ganando la guerra, aunque no les guste a las personas decentes. Dice Lacalle que, a principios de 2025, el ejército ruso controlaba alrededor del 18% del territorio de Ucrania. Las sanciones a Rusia han fracasado. Y ha aumentado el superávit comercial de ese país. La guerra ha costado al contribuyente europeo 350.000 millones. Y quieren que siga.